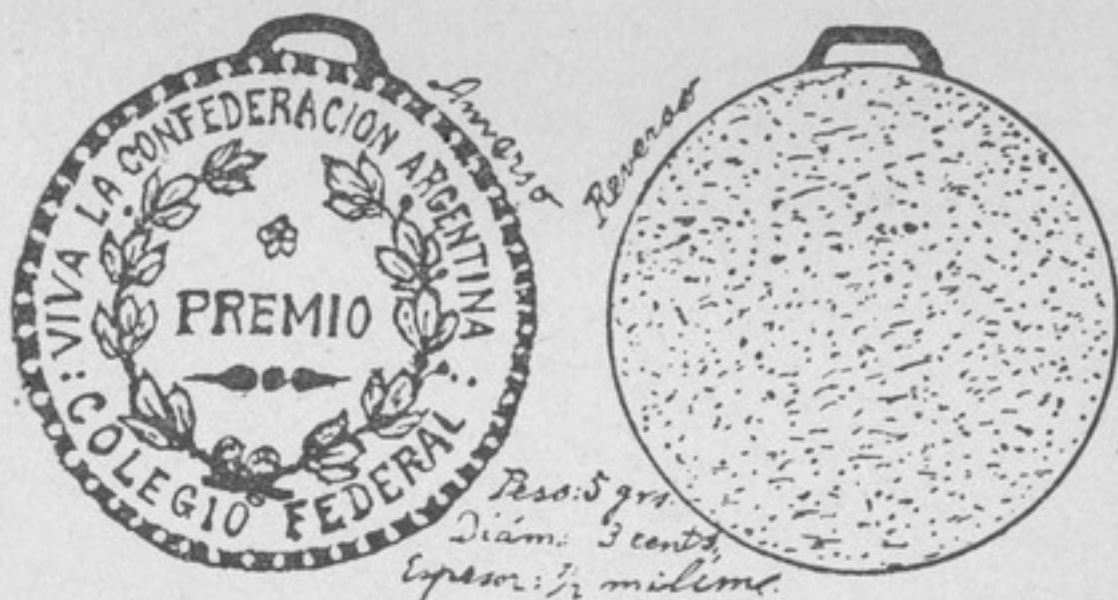


TRES MEDALLAS HISTORICAS

El doctor Magnín es uno de nuestros estudiosos más nobles y, a su entusiasmo por el pasado, así colonial como postcolonial, se debe el que, al través de no pocos años, haya podido reunir un ingente lote de curiosidades de toda índole. Su casa es un museo, donde prevalece así el acierto en la elección como en la disposición de las reliquias históricas que posee.

Entre ellas hay tres medallas y una estampa, a las que quiero referirme en estas páginas.



Medalla Rosista podemos denominar a la que gráficamente reproducimos en primer término. Su diámetro es de 3 centímetros y su grosor de $\frac{1}{2}$ centímetro; es redonda, de plata aliada con bronce y su peso es de 5 gramos. El borde está punteado de recuadros y su terminación es fina y, hasta podría decirse, que perfecta.

Lleva como inscripción circulante: ¡Viva la Confederación Ar-

gentina! — *Colegio Federal*. Dos gajos de laurel, en circunferencia, encierran una estrella y la palabra *Premio*.

El reverso de esta medalla es liso y sin inscripción ni adorno alguno. Como en su parte superior tiene un anillo soldado, como para cinta, se colije que esta medalla era para ser colocada al pecho o suspendida desde el cuello, mediante una cinta.



Medalla Cordobesa es la segunda que gráficamente ilustra estas líneas.

Es redonda, con asa de suspensión, alargada y soldada.

Es de plata y así el laureado como la leyenda tienen todos los visos de haber sido labrados a buril.

Lo curioso de esta medalla es el de ser convexa, como si fuera el casco del pomo de un mate de plata.

La única leyenda dice así: *Universidad Nacional de San Carlos*.

El reverso es una concavidad lisa y sin figura ni leyenda alguna.

La leyenda mencionada, del anverso de esta medalla, alude indiscutiblemente a la Universidad de Córdoba, ya que no hubo, entre nosotros, otra Universidad así denominada.

El hecho de que la leyenda llame "Nacional" a la Universidad, indica que es ella posterior a 1850, año en que fué declarada nacional y considerada, desde entonces, como tal. Pero extraña que todavía a mediados del siglo XIX, se le diera el título de "San Carlos". Así se llamó, a raíz de la expulsión de los Jesuitas (1767), para adular a Carlos III, y el título se robusteció al ser la Universidad refundada en 1807 por Carlos IV.



Medalla Sanmartiniana es la tercera, a que nos referimos en estas líneas.

Tiene de diámetro 4 y $\frac{1}{2}$ centímetros, y su espesor es de 3 milímetros. Pesa 35 gramos.

No es acuñada sino fundida, y en Buenos Aires, según nos parece.

En el anverso se lee: *A los Valientes de San Lorenzo, Chacabuco, Maipú, Callao, Lima.*

En el reverso: *En el Centenario del General Don José de San Martín. 1878.*

Una leyenda circundante, que se encuentra en el centro de la medalla, nos informa sobre quiénes la hicieron labrar: Los franceses, italianos y suizos residentes en Córdoba.

Es ciertamente un gesto simpático de esos europeos, inmigrados hacía poco, a nuestro país el haber querido tomar parte en la celebración de ese centenario del natalicio de nuestras gran Capitán, y es también simpático el que quisieran asociar a la gloria del General de los Andes el recuerdo de sus heroicos y valientes soldados, más de uno de los cuales vivía aún en 1878.

Por asociación de hechos recordamos también aquí una tarjeta publicada en ese mismo año y referente al mismo acto conmemoratorio.

Dicha tarjeta lleva en su parte central una copia fotográfica del General San Martín, de medio busto, con esta leyenda al pie: *Brigadier General Don José de San Martín en su centenario, 25 de Febrero 1878.* Al pie léese: *Foto: Inglesa — Lito: Carmanino.*



Reproduzco aquí, y nuevamente, esta lámina, aunque ya la dí a conocer en un estudio sobre la Iconografía de San Martín y la volví a publicar en mi monografía sobre *San Martín en Córdoba* (1935), cuyo generoso Mecenas fué el Dr. Antonio Santamarina. No obstante haberse publicado en dos ocasiones esta lámina, no faltó quien, con posterioridad y en las columnas de *La Prensa*, la publicó con este título "Una fotografía inédita" de San Martín.

JUAN PEDRO GRENON S. J.